

Los fotógrafos

Diego Quiroga y Losada, marqués de Santa María del Villar (1880-1976)

Procedente de una familia aristócrata, la pasión por la fotografía despierta en él durante los años de infancia y permanecerá unido a esta afición durante el resto de su existencia. Calificado como fotógrafo «itinerante» o «turista», fue requerido por el Patronato Nacional de Turismo para documentar el patrimonio artístico, cultural y paisajístico español.

El objetivo de su obra, más que presentar un producto bello, era reflejar la belleza natural de una forma respetuosa, por lo que también ha sido definido como un artista naturalista. Buen conocedor de la diversidad medioambiental y cultural de Navarra, las instantáneas que presentamos son solo una muestra de la intensa actividad documental desarrollada en nuestra comunidad.

Rafael Bozano Gallego (1909-1991)

Se inicia en el mundo de la fotografía de la mano del fotógrafo José Roldán, pasando después a establecerse de forma profesional, primero asociado con José Galle Gallego, su hermano de madre, y luego ya de forma independiente.

Como otros profesionales del sector, Bozano compaginaba el trabajo de estudio con su faceta de reportero gráfico, por lo que el grueso de su producción está compuesto por retratos de galería en sus diferentes vertientes (individual, familiar y de grupos) junto a otras imágenes que reflejan la realidad político y social de cada momento. El conocimiento adquirido de la técnica le fue muy útil a la hora de realizar reportajes sobre el patrimonio inmaterial navarro como el que ha servido de base para esta muestra.

Nicolás Ardanaz Piqué (1910-1982)

Apasionado de la fotografía que se sirvió de ella para reflejar aspectos de sus otras dos grandes aficiones: la montaña y la pintura. Droguero de profesión, en su niñez tuvo ocasión de formarse con el pintor Javier Ciga. Dicha experiencia dejó en él una clara impronta que se manifiesta en las características estilísticas observadas en sus composiciones fotográficas.

Las instantáneas de este autor pueden ser divididas en cuatro grandes categorías en base al contenido o temática: el retrato (incluido en este el autorretrato), los bodegones, el paisajismo y las estampas de género, siendo estas últimas las más interesantes a los ojos del etnógrafo por las representaciones de las costumbres y escenas de la vida cotidiana que recogen.